



United Nations
Educational, Scientific and
Cultural Organization

Organisation
des Nations Unies
pour l'éducation,
la science et la culture

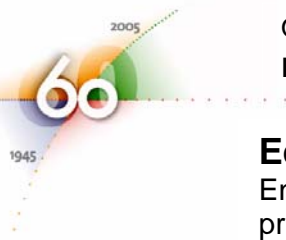
Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

Организация
Объединенных Наций по
вопросам образования,
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة
للربية والعلم والثقافة

联合国教育、
科学及文化组织

Educación no formal



Oficina de Información Pública
memobpi

Educación no formal

En el ámbito de la educación, uno de los objetivos principales de la UNESCO es el que consiste en ofrecer más oportunidades educativas a los más pobres y poner la educación al alcance de los que se ven excluidos de ella. Alcanzar este objetivo supone desarrollar la educación no formal

La educación no formal (ENF) –que se define como “toda actividad organizada y duradera que no se sitúa exactamente en el marco de los sistemas educativos formales integrados por las escuelas primarias, los centros de enseñanza secundaria, las universidades y otras instituciones educativas formalmente establecidas”– desempeña un papel cada vez más importante en la empresa de lograr las metas de la Educación para Todos (EPT) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Una serie de fenómenos recientes ha conducido a las partes interesadas en la consecución de la EPT a reexaminar las posibilidades que ofrece la educación no formal. Entre esos fenómenos, cabe destacar: la diversificación de las necesidades individuales de aprendizaje en sociedades que evolucionan rápidamente, los problemas persistentes del analfabetismo y la no escolarización de muchos niños, los límites inherentes a los sistemas educativos formales en lo que respecta a la forma de impartir enseñanza y, por último, la utilización cada vez más intensiva de las tecnologías de la información y la comunicación.

Entre los distintos ejemplos de la atención prestada a la ENF, se pueden señalar los siguientes: el Banco Mundial ha efectuado en 2004 un estudio sobre los programas de educación no formal destinados a los adultos; el Organismo Japonés de Cooperación Internacional (JICA) ha elaborado en 2005 un documento en el que expone su posición con respecto a la ENF; y muchos países en desarrollo –por ejemplo, Bangladesh, Nepal, Níger, etc.– han

elaborado recientemente sus propias La promoción de la ENF tropieza con desafíos de muy diversa índole, entre los que figuran: la necesidad de incrementar el grado de compromiso político con la educación no formal y dedicarle un presupuesto más sustancial; el reforzamiento las sinergias entre la educación formal y la no formal a nivel nacional; y el establecimiento de una cooperación destinada a vincular la educación con el desarrollo en el plano internacional. políticas de educación no formal a largo plazo. En muchos casos, las actividades realizadas por las ONG en los

ámbitos de la educación y el desarrollo entran de lleno en el marco de la ENF.

Habida cuenta de su índole, la ENF puede responder a las diferentes necesidades de aprendizaje de los niños en edad preescolar, de los niños y niñas sin escolarizar, de los jóvenes de ambos sexos y de los hombres y mujeres adultos, en el

contexto de sociedades en continua evolución. La ENF puede revestir formas muy diversas: estructuras de atención y educación de la primera infancia; centros comunitarios de aprendizaje para los habitantes de las zonas rurales y urbanas; cursos de alfabetización para adultos; formación técnica y profesional en los lugares de trabajo; enseñanza a distancia para los habitantes de comarcas apartadas; cursos de educación para la salud; instrucción cívica; y formación permanente para los jóvenes y adultos de los países en desarrollo o desarrollados. Los modos y ámbitos de prestación de los servicios de educación no formal son muy diversos, aunque tienen varios denominadores comunes –el “enfoque basado en las necesidades”, la “pertinencia con respecto



Mujeres aprendiendo a leer en un curso de educación no formal en Bangladesh (© S. Aoyagi/UNESCO)

Niños sin escolarizar

- En 2002, había en el mundo unos 100 millones de niños en edad de cursar primaria que no estaban escolarizados.
- Las muchachas representan aproximadamente el 55 % de los niños del mundo que no van a la escuela primaria.
- Hay 19 países con más de un millón de niños sin escolarizar en primaria. Diez de ellos pertenecen a la región del África Subsahariana y algunos –por ejemplo, Burkina Faso, Malí o Níger– se hallan ante problemas enormes, habida cuenta de que su población es relativamente poco numerosa. En este grupo de 19 países figuran los tres países más grandes del Asia Meridional: India, Pakistán y Bangladesh.

Fuente: Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2006 (UNESCO)

al contexto” y la “flexibilidad en materia de contenidos, horarios y lugares de enseñanza”– que los distinguen claramente de los que constituyen la regla en los sistemas educativos formales. La ENF puede reforzar el nexo entre la EPT y los ODM, centrándose primordialmente en la mejora de las condiciones de vida de las personas, y las intervenciones en pro de la educación y el desarrollo serán más integradas y tendrán más pertinencia si el aprendizaje se vincula más estrechamente con la autonomía de las personas y el desarrollo de las comunidades. Desde mucho tiempo atrás, no sólo se han venido gastando sumas y presupuestos ingentes, sino que además se han realizado esfuerzos colosales para ampliar el acceso a la educación y mejorar la calidad de la enseñanza –en particular, la primaria – con vistas a cumplir con los compromisos contraídos por la comunidad internacional para alcanzar los objetivos fijados en el Plan de Karachi y la Declaración de Jomtien (Tailandia), y más recientemente en el Marco de Acción de Dakar. Pese a todo ello, en nuestros días hay todavía 771 millones de adultos analfabetos, unos 100 millones de niños sin escolarizar y un sinnúmero de desertores escolares. Teniendo en cuenta las limitaciones inherentes a su índole, la educación formal difícilmente puede adaptarse a las necesidades de los educandos desfavorecidos por su pobreza, su situación geográfica, su lengua o las barreras que impone la sociedad. Por eso, es fundamental que las partes interesadas en alcanzar las metas de la EPT y los ODM reflexionen sobre la forma en que pueden sacar provecho de la ENF e integrarla en los marcos existentes en materia de educación y desarrollo. Esa reflexión es imprescindible para poder ofrecer un tipo de enseñanza diferente a las personas desfavorecidas de los países en desarrollo, y también para satisfacer –fuera del sistema escolar propiamente dicho– las necesidades educativas en perpetua evolución de las personas de todas las edades de los países desarrollados. Se debe señalar que, hoy en día, a la ENF sólo

se le destina en cada país, por término medio, un porcentaje del presupuesto total destinado a la educación que oscila entre 1% y 2%. Incumbe a las autoridades nacionales y los asociados internacionales el tomar medidas para corregir ese desequilibrio.

Se puede observar que, en distintas regiones del mundo, el enfoque de la “educación descendente” está siendo sustituido en muchos casos por el de un “aprendizaje orientado a las necesidades” a lo largo de toda la vida, en el contexto de una sociedad del conocimiento. Pruebas de este cambio son: la creación de centros de aprendizaje comunitarios en África, Asia y los Estados Árabes; la adopción de iniciativas de ENF en favor de las adolescentes con miras a reducir la pobreza en el Asia Meridional; la promoción de la formación profesional; y la educación preventiva contra el VIH/SIDA en el contexto de la educación no formal.

La UNESCO promueve la ENF en todos los niveles y etapas. Para ello, proporciona asesoramiento sobre políticas, realiza trabajos de investigación y estudios, elabora sistemas de seguimiento y evaluación, y dirige proyectos en los que se prestan diversos tipos de servicios de educación formal, vinculando el aprendizaje al desarrollo.

La promoción de la ENF tropieza con desafíos de muy diversa índole, entre los que figuran: la necesidad de incrementar el grado de compromiso político con la educación no formal y dedicarle un presupuesto más sustancial; el reforzamiento las sinergias entre la educación formal y la no formal a nivel nacional; y el establecimiento de una cooperación destinada a vincular la educación con el desarrollo en el plano internacional.

Contactos:

Sra. Ndong-Jatta Ann-Therese, Directora de la División de Educación Básica

Shigeru AOYAGI, Jefe de la Sección de Alfabetización y Educación no Formal de la División de Educación Básica